



Para obtener más información, póngase en contacto con
Ellen Wilson: +1 301-466-3205, ewilson@burness.com
Susan Tonassi: +1 202-716-9665, stonassi@burness.com

**PROHIBIDA SU DIVULGACIÓN HASTA EL 24 DE OCTUBRE A LAS
12:01 a. m. EDT/6:01 a. m. CET**

**Evaluación forestal mundial: Los avances no son suficientes
para cumplir los urgentes compromisos en materia de deforestación
y restauración para 2030
Las metas de cambio climático están en peligro**

***El Asia tropical, con Indonesia a la cabeza, va por buen camino, pero demasiados
países están retrasados en el cumplimiento de las promesas forestales de
Glasgow***

WASHINGTON DC (24 de octubre de 2022): La deforestación mundial se redujo modestamente en un 6,3 % en 2021. Tal cifra quedó por debajo de los objetivos internacionales de detención de la pérdida y la degradación de los bosques para 2030 y limitar el cambio climático a 1,5 grados Celsius, según la Evaluación de Forest Declaration publicada hoy. La deforestación mundial bruta fue de 6,8 millones de hectáreas en 2021 —una superficie comparable a la de República de Irlanda— y generó 3,8 GtCO₂e en emisiones de gases de efecto invernadero asociadas.

Un año atrás, en las conversaciones de las Naciones Unidas sobre el cambio climático (COP26) celebradas en Glasgow, se hicieron varias promesas ambiciosas con relación a los bosques: en particular, 145 gobiernos firmaron la Declaración de los Líderes de Glasgow con el objetivo de frenar y revertir la pérdida de bosques y la degradación de la tierra para el año 2030. Sin embargo, un año después, la falta de transparencia sobre el cumplimiento de los compromisos asumidos —tales como la reducción del impacto del comercio internacional sobre los bosques y el fortalecimiento de los derechos de tenencia de los pueblos indígenas y las comunidades locales— dificulta tanto la rendición de cuentas como el logro de avances reales.

La evaluación (antes denominada la Declaración de Nueva York sobre la Evaluación de Progreso de los Bosques), llevada a cabo por una coalición de organizaciones de la sociedad civil y organizaciones de investigación, trae un poco de realidad sobre el estado y el destino de estos bosques: ni un solo indicador mundial está en vías de cumplir los objetivos de detener la pérdida y la degradación de los bosques y restaurar 350 millones de hectáreas de paisaje forestal para 2030. La financiación para proteger y restaurar los bosques debe aumentar en 200 veces los niveles actuales con el fin de cumplir los objetivos forestales; y los mejores gestores de las tierras forestales —los pueblos indígenas y las comunidades locales— siguen

excluidos de la toma de decisiones, de muchas oportunidades de financiación y de protecciones que garanticen sus derechos territoriales.

“Numerosos flujos de datos muestran que el mundo no está en camino a cumplir los compromisos de protección de los bosques. Nos dirigimos rápidamente hacia otra ronda de compromisos vacíos y bosques desaparecidos”, dijo David Gibbs, investigador asociado de SIG en Global Forest Watch, World Resources Institute.

“El mundo no puede permitir que el año 2030 pase como el fallido hito de 2020 de la Declaración de Nueva York sobre los Bosques”, dijo Franziska Haupt, socia gerente de Climate Focus. “Los gobiernos y el sector privado deben adoptar reformas audaces para valorar los bosques en pie en proporción a su valor. Y deben colaborar con la sociedad civil para acelerar la toma de medidas forestales sobre la base de la transparencia y la rendición de cuentas”.

Los avances excepcionales de algunos países demuestran que los objetivos de 2030 son posibles

La Evaluación de la Declaración de los Bosques es una iniciativa independiente llevada adelante por la sociedad civil para evaluar el progreso hacia los objetivos mundiales de detener la deforestación y restaurar 350 millones de hectáreas de tierras degradadas para 2030, tal como se establece en declaraciones internacionales, como la Declaración de Nueva York sobre los Bosques (2014) y la Declaración de los Líderes de Glasgow sobre los Bosques y el Uso de la Tierra (2021).

Utilizando los datos de deforestación del 2018 al 2020 para generar valores de referencia, la evaluación descubrió que la disminución de la deforestación mundial en 2021 no marcha al ritmo que se necesita en vistas de alcanzar el objetivo de 2030 de eliminar la deforestación que se estableció en el compromiso de Glasgow. No obstante, algunos países han progresado de forma excepcional. La evaluación concluyó que Asia tropical es la única región que actualmente está en vías de detener la deforestación para 2030, teniendo en cuenta sobre todo los avances de Indonesia (el único país que ha reducido su tasa de deforestación en cada uno de los últimos cinco años) y su vecino Malasia.

En el África tropical, Ghana y Costa de Marfil redujeron significativamente la deforestación impulsada por los productos básicos en 2021, mientras que Uganda y Tanzania redujeron la deforestación en general. Aunque las tasas de deforestación en África tropical y América Latina han disminuido en los últimos años, dichas reducciones siguen siendo insuficientes para el alcance del objetivo de 2030.

En los casos en los que se ha avanzado, el mérito puede repartirse entre las disposiciones gubernamentales y una eficaz aplicación de éstas, la acción audaz y colaborativa de las empresas, y los esfuerzos innovadores liderados por la sociedad civil e iniciativas de las bases. Intensificar las acciones obligatorias de colaboración en torno a los bosques puede ser eficaz para invertir la tendencia de la deforestación, y así ha quedado demostrado.

Los pueblos indígenas y las comunidades locales (PI y CL) están a la vanguardia de la protección y la salvaguarda de los bosques, a pesar de los importantes riesgos a los que se

enfrentan para hacerlo. Garantizar sus derechos y asegurar el acceso directo a la financiación es una de las soluciones climáticas más eficaces y debe ser adoptada más ampliamente. En general, se obtienen mejores resultados medioambientales y sociales en las tierras gestionadas por PI y CL que cuando son organizaciones externas quienes que controlan los bosques. Sin embargo, los PI y los CL no están adecuadamente incluidos en la política, y el reconocimiento y la aplicación de sus derechos siguen siendo débiles.

La cubierta forestal ha aumentado en algunos lugares, pero el aumento de la deforestación supera este progreso

Aunque la deforestación mundial ha continuado a buen ritmo, la cubierta forestal también ha aumentado en unos 130,9 millones de hectáreas entre 2000 y 2020 —una superficie ligeramente superior a la de Perú—, con ganancias netas en 36 países. Sin embargo, el aumento de la cubierta forestal nunca compensará la pérdida de bosques en términos de almacenamiento de carbono, biodiversidad y servicios que prestan los ecosistemas. Según el informe, la pérdida de bosques primarios no puede sustituirse simplemente con actividades de reforestación o forestación. Los bosques que actualmente están intactos deben permanecer intactos.

En la evaluación se destaca que los bosques son fundamentales para regular y volver a estabilizar el clima mundial, y que los bosques tropicales desempeñan un papel desproporcionado en este sentido. Eliminar la deforestación para 2030 es un hito importantísimo para el objetivo planteado en París, ya que el cambio en el uso de la tierra, incluidas la deforestación y la degradación, representa alrededor del 10 al 12 % de las emisiones mundiales.

“La Evaluación de la Declaración de los Bosques envía otra señal de advertencia de que los esfuerzos para detener la deforestación no son suficientes y que no estamos en camino de alcanzar nuestros objetivos para 2030. No hay ninguna senda que nos permita llegar al objetivo de 1,5 grados Celsius establecido en el Acuerdo de París o revertir la pérdida de biodiversidad sin frenar la deforestación y la conversión. Ha llegado el momento de ejercer un liderazgo audaz y de poner en práctica soluciones atrevidas para invertir esta tendencia alarmante”, expresó Fran Price, responsable de la práctica forestal global del World Wide Fund for Nature.

Se necesitan 200 veces más financiación para los bosques

En la actualidad, se está obteniendo menos del 1 % de la financiación necesaria para proteger y restaurar los bosques. Hoy en día, la financiación nacional e internacional para mitigar la situación de los bosques alcanza un promedio de 2300 millones de dólares al año, mientras que el total necesario asciende a los 460 000 millones al año.

Los PI y los CL reciben mucha menos financiación de la que se estima que necesitan para que se garanticen los derechos de tenencia y se preserven los ecosistemas de sus territorios: solo se satisface el 3 % de las necesidades anualmente.

Los compromisos asumidos en 2021 plantean una mayor ambición. Si se aplican en su totalidad, cuadruplicarán la financiación anual de los bosques, para alcanzar los 9500 millones

de dólares cada año entre 2021 y 25. Sin embargo, esta cifra sigue estando muy lejos de lo que se necesita, y aún no se dispone de información sobre cómo se cumplirán estos compromisos.

"Los gobiernos, las instituciones financieras, las empresas y las organizaciones filantrópicas que asumen compromisos financieros deben acompañar los esfuerzos de marketing de estas promesas con transparencia", dijo Erin Matson, consultora Sénior de Climate Focus. "En este momento, el progreso climático sigue siendo tan ilusorio como la financiación climática, pero la transparencia puede darnos una idea de lo lejos que tenemos que ir para ponernos en la senda correcta y lo rápido que tenemos que movernos".

La acción voluntaria no es suficiente; se necesitan disposiciones que iguallen las condiciones para las empresas

Solo una cuarta parte de las principales empresas mundiales del sector agrícola han anunciado una política clara, completa y ambiciosa para eliminar la deforestación de sus cadenas de suministro. De esas empresas, menos del 20 % están cerca de cumplir sus compromisos. El sector minero ha avanzado recientemente con la adopción de políticas y normas que abordan los impactos sobre la biodiversidad, pero, en general, sigue estando muy por detrás del sector agrícola.

Los instrumentos jurídicos y políticos sólidos —como las moratorias, el fortalecimiento de la capacidad de ejecución, las políticas de conservación inteligentes y la mejora de la transparencia y la rendición de cuentas— protegen los bosques. El informe señala como prueba la notable reducción de la deforestación en varios periodos desde 2004 cuando se han empleado estas herramientas en Indonesia, Ghana, Costa de Marfil, Gabón, Guyana y Brasil. Sin embargo, algunos de estos logros se han revertido —particularmente en Brasil— o corren ese riesgo, ya que hay países que están discontinuando o retrotrayendo los logros de las políticas a través de enmiendas propuestas recientemente.

Las recientes reformas legales en los principales países forestales, como la República del Congo, la República Democrática del Congo (RDC) y Perú, han fortalecido el reconocimiento y la protección de los derechos de los PI y las LC. No obstante, muchos de los principales países forestales también han debilitado la protección legal de los derechos de los PI y las CL mediante cambios normativos y legislativos, y los PI y las CL siguen sufriendo violaciones de sus derechos y territorios, así como violencia y marginación.

"Este informe es otro duro recordatorio de que solo quedan ocho años para cumplir los objetivos forestales mundiales de 2030 de detener la deforestación y restaurar las tierras degradadas. Las empresas no están actuando a la velocidad y la escala necesarias para detener y revertir la pérdida de naturaleza y limitar el calentamiento global en línea con los objetivos del Acuerdo de París. Para generar inercia se necesita que las empresas revelen información en mayor y de mejor manera y que los gobiernos, los inversores y los consumidores den las señales e incentivos adecuados", afirmó Thomas Maddox, director mundial de bosques y tierras de CDP.

"Desde nuestra primera evaluación en 2016, hemos visto pocos avances en la eliminación de la deforestación de las cadenas de suministro de las empresas", señaló Franziska Haupt. "El

potencial de la acción voluntaria de las empresas aún no se ha materializado, pero hemos visto éxito cuando una gobernanza sólida se une a un esfuerzo genuino de las empresas mediante una acción alineada, inclusiva y colaborativa. Ahí es donde el caucho se encuentra con el camino y podemos finalmente cambiar la senda global hacia los objetivos forestales de 2030”.

#